

## represión

Muchos enemigos tiene el anarquismo el que combate criminalmente, ora pluriplando como un aborto feroz, desentendiado; ora como un monstruo bebedor de sangre humana. Son estos enemigos el cura, el militar; el maestro de escuela, el catedrático... Más claro, es el Estado con todas sus instituciones armadas y sus centros de enseñanzas, armados también de bazofia y embrutecimiento cultural. Son esos caballos que galopan y pisotean a la muchedumbre, hostigados por la espuela del representante del orden. Son esos rusos que apuntan y hacen fuego sobre infelices criaturas, indelencas mujeres y hombres sensatos. Son esos saules mameados por esa autoridad que el pueblo paga para que maten a sus hijos y que con bético empuje distribuye manobras a diestro y siniestro sobre los que defienden con orgullo y coraje la Libertad, hoy en España burlada, pisoteada y escarnecida.

Es el capital, que jamás tuvo ni tiene conciencia, el que recluta elementos de destrucción y de muerte, para su ociosidad personal y monetaria.

Todos estos enemigos son los únicos responsables de que las bandas de pistoleros y asesinos a sueldo, subsistan; pero por muchos que maten, atropellen o encarcelen, no podrán contener la gigantesca avalancha del progreso que avanza; del anarquismo, siempre joven, risueño y optimista; luchador infatigable por la verdadera y única revolución social.

(¿Qué es la autoridad?) La vagancia; lo improductivo, el desorden y el homicidio.

La autoridad es también el verdugo de las libertades ciudadanas.

No hay por qué respetar a la autoridad, pues tampoco nos respeta ella a nosotros.

## nuestro idioma

Antes que acabar con las fronteras territoriales, hemos de acabar con las fronteras lingüísticas.

Para ello ya se ponen los medios. En todas las naciones se enseña gratuitamente la lengua auxiliar «Ido». Se propaga con mucho interés y se ha adoptado, como idioma oficial, en varios países, enseñándose en sus escuelas al mismo tiempo que se enseña la lengua materna.

En España, que somos retardatarios en todas las manifestaciones del pensamiento, apenas se conoce el «Ido», pero es necesario que los anarquistas lo aprendamos, lo propaguemos y difundamos su enseñanza.

El «Ido» es el idioma llamado a ser universal por su sencillez, su facilidad, y la gran internacionalidad de sus palabras.

Esta bella lengua dice: «A omnia natione sua propria lingua et un duosma lingua per omnia. (A cada nación su propia lengua, y una segunda lengua para todos).

Es decir, una lengua para todos: el «Ido», como una patria para todos: el mundo.

Propaguemos, pues, esta lengua, para que a la mayor brevedad podamos entendernos y destruir los manejos de la burguesía.

Rota la frontera lingüística, rompemos las fronteras territoriales, porque ya no podrán los explotadores hablarnos de los enemigos de la patria, porque no podrán decirnos que los explotados de otras tierras, explotados y asalariados como nosotros, pueden querernos mal, ni ser nuestros enemigos. Ese sofisma no prevalecerá el día que los obreros, por medio del «Ido», puedan conocerse, entenderse y ponerse de acuerdo.

Desaparecido el sofisma de los enemigos de la patria, desaparecerá el concepto de patria y entonces la bandera nacional habrá perdido su valor representativo.

Por medio del «Ido», nos entenderemos los explotados de todo el mundo, y podremos ponernos de acuerdo para acabar con nuestro enemigo común la burguesía de todo el globo, rapaz, insaciable y avara.

Por medio del «Ido», podremos saber la producción mundial, el consumo, los puntos de mayor especulación, los terrenos fértiles, hoy improductivos, y formar nuestra estadística y organizar la mejor convivencia para cuando exterminada la burguesía, sentemos las bases de la nueva sociedad basada en el libre acuerdo.

El idioma internacional «Ido», se enseña gratuitamente. Cuantos deseen aprenderlo, que escriban enarguida con tello y sobre para la respuesta a La Sociedad Idoista Española—Premiá, 25, Sans-Barcelona.

Recomiendo a los anarquistas y simpatizantes el estudio del «Ido», porque esta bella lengua será nuestro idioma, el idioma de los anarquistas.

El Ido se aprende en un mes, o en menos. No presenta ninguna dificultad de pronunciación, menos de escritura. Aprendedlo, y enseñadlo a vuestros hijos, a vuestros amigos.

FRANCISCO FERRER

## comentarios a una conferencia

Hemos leído en pleno monte, en el nombre del hombre parece hallarse más próximo a la fraternidad y sencillez, la referencia de la conferencia que sobre el tema «En qué consiste el progreso de la Humanidad» explicó el ca. ed. tico de la Universidad de Grenoble, Mr. Jacques Chevalier, en la Sala Mozart.

Hemos seguido con interés la tesis desarrollada, en la forma esquemática que nos hace la referencia periodística. La ciencia social, es entre todos los estudios, la que con menos casino es acogida por cuantos tienen una inteligencia esclarecida.

Los intereses creados o los por crear, parecen siempre productos sofisticados o ambiguos.

Por eso es tan difícil hallar tras cualquier reflexión o estudio, una conclusión escuetamente humana.

La sinceridad, es la ley de gravedad a que obedece el hombre íntegro. La palabra, el pensamiento cuando brote del labio del hombre que se contagra a sembrar la verdad, daña en cuantos residen fuera de su jurisdicción y por eso es tan odiado el que la predice.

Esto nos hizo extrañar el que un público selecto y nuestro «élite» social, acudiera a una disertación, peligrosa por su enunciado.

Como no podía menos de suceder, el conferenciante desde sus comienzos tuvo necesidad de hacer concesiones al auditorio.

Señaló es verdad, el culto a la barbarie que se rinde en la civilización presente, pero se abstuvo de indicar a esas minorías dominadoras a las que con tanta fidelidad sirven y adulan los intelectuales y selectos, como las causantes de la desproporción existente entre el espíritu y el cuerpo del hombre moderno y que según Bergson, constituye la tragedia humana.

Hacerlo supone ingresar en esa catalogación, en ese encasillado peligroso que las minorías privilegiadas reservan para los indeseables.

La ciencia en manos de los bárbaros—dijo—sólo sirve para multiplicar, para amplificar la barbarie.

Y esa verdad tan concluyente, tiene su comprobación más patente en la gestión unánime de todos los gobernantes, servidores incondicionales del privilegio; domésticos de principios injertos y absurdos.

La barbarie adquiere forma real en esas muchedumbres reclutadas para

lanzarlas a la matanza y de cuantos cuerpos se organizan, para destruir toda anxia de mejoramiento moral y económico de los productores.

En eso y en la fosilización de los códigos que acogan a la humanidad y en los que tan poco espíritu de ella existe.

El espíritu del hombre se halla subordinado a las pasiones y apetitos groseros, no por obras del azar o una conlaminación natural del ser humano, sino por efecto de la adulteración del exacto sentido de la vida, por todos o la mayor parte de los pedagogos que a través de las edades, han sembrado la mentira, el subterfugio para eludir sus deberes o servir a sus señores.

Y esa misma práctica de insinceridad persiste haciendo perpetua la inteligencia por el sostenimiento del error.

Que el progreso así llamado por la civilización capitalista, hace cada día más honda la tragedia, es indudable, porque no destruye los mitos seculares y pone más elementos de dominio y de represión en mano de las minorías detentadoras de la riqueza colectiva.

Pero el otro progreso, el del espíritu, ese sí que podría enjugar el infortunio.

Podría enjugarlo porque no puede significar otra cosa, que la espurgación de todo principio nocivo a la verdadera vida y al derecho natural.

Si el educador empieza por creer que era evolución puede propiciarla, la educación religiosa, moral, familiar, escolar, actuales, entonces destruye en sus comienzos la obra que se propone o no hará más que añadir mayor confusión al problema porque se inquieta.

La tragedia, urde la trama y torja sus muñecos, en esa fragua educacional.

Ni ero, ni el mito tradicional del Legislador Supremo. Porque bastante tuvo la humanidad con que por espacio de veinte siglos llamaran por ese nombre los católicos a quien debía redimirlos por el amor, ni el de Patria. Otra ficción demasiado sangrienta para inducir a devoción.

Es hora ya, de la máxima laridat, del nombre preciso, aún a trueque de que le digan a uno disolvente y lo cataloguen.

Invocar a la santa influencia de lo nefasto no es hacer obra educadora.

La Naturaleza que está ahí siempre presente y de cuyas leyes nos separamos, es bastante como evocación para edificar al inválido moral.

KOLDOVICA

# tierra y libertad

semanario anarquista

## a los paqueteros

Nuevamente nos vemos en la necesidad de llamar la atención de los paqueteros que se rezagan en el pago de sus paquetes, para que a la mayor brevedad posible se pongan al corriente con esta administración. Adecuamos la cantidad de 600 pesetas y ello pone en peligro la vida de nuestro semanario «Tierra y Libertad». Agradeceríamos a todos que pusierais interés en atendernos y en que estas notas no tengan que aparecer con tanta frecuencia

## has de elevarte

Pensar que el bienestar te lo traigan los demás, que tu, sin esfuerzo mental ni corporal, puedas mejorar tu situación precaria, es estar en las batuecas.

En el teatro de la vida, las cosas no son como aparecen, son de otra manera. Y para conocer de qué manera son las cosas, hay que estudiar, hay que saber, hay que cultivar la inteligencia, hay que tener ideas.

Tu no las tienes. Las ideas no se forman por sí mismas y nociones de las cosas. Estas nociones sólo se adquieren con el estudio.

Las ideas tienen su correlatividad. Del conocimiento de las cosas que nos rodean, del juicio que nos formamos de cuanto nos cerca, de cuanto nos influencia, de cuanto nos obliga a pensar y a obrar, nacen nuestras ideas, que son múltiples y son complejas.

Tú, como el hombre primitivo, como tus antepasados, vas bien con la ignorancia, te va bien con aceptar las ideas que te dan hechas, las fórmulas corrientes, de las que aceptas como buenas, y las practicas, por no tomarte el trabajo de analizarlas, de meditar sobre ellas.

Los hombres primitivos, en su ignorancia, cometieron el absurdo de crearse los dioses, a quienes adoraban ciegamente, y esta sumisión, esta falta de lógica, de análisis, de estudio, creó la primera división de los humanos, del animal homus, que se cree el ser más perfecto de la creación, cuando es el animal más animal de todos los animales, puesto que teniendo un potente cerebro, para que funcione, lo atrofia, lo anula en vez de poner en actividad sus funciones creadoras.

Los animales que llamamos inferiores, cuyo cerebro es muy rudimentario y muy ineficaz si se compara con el nuestro, son seres que lo agudizan, lo ponen en tensión, lo hacen funcionar, estudian, no se crean absurdos, no se imaginan fantasmas ni milagros, viven dentro de las leyes que les ha trazado la Naturaleza, y como desconocen el necio orgullo, no pretenden salirse del ambiente y condiciones para ellos establecidos, como el hombre, que se cree libre para abuzar y alterar las condiciones de vida que le son adherentes.

Tú, debes estudiar, y sacrificar diametralmente todo el mayor tiempo posible, para cultivar tu cerebro, despertar tu inteligencia y tener un exacto conocimiento de las cosas, no porque te lo diga éste o el otro, sino por tu propio examen, por tu propia experiencia, adquirida con el estudio y la observación.

Es necesario que estudies que te cultures, que te eleves, sino me haces caso, no saldrás nunca de esclavo, de mara despreciable, de analfabeta.

Por tu ignorancia, todos te engañan. El cura, el maestro—supeditado al cura—el político, el arrivista, el líder, los malos pastores, la prensa. Todos te hablan de fantasmas que no existen, que debes desechas que no debes arcege en tu mente, porque esos fantasmas, incrustados en tu cerebro te hacen esclavo.

Estudia, obra, eleva. Desde la aparición del hombre en la escala ascendente de los mamíferos, hasta el momento en que creyendo que los fenómenos naturales de la atmósfera, del clima, del centro ardiente de la tierra, eran ocasionados para castigarles, y crearon los dioses, todos los hombres fueron iguales, pero a partir de la aparición de la superstición, los más listos, los de inteligencia más desperta, los más vivos, hallaron la ocasión de engañar en dioses a los otros hombres

y nació la casta sacerdotal, el primer estado.

El sacerdote se declaró a sí mismo de origen divino, se declaró intérprete de la divinidad, hizo creer a la masa que era el medador entre la muchedumbre y los dioses, y para dar mayor teatralidad a su superchería, creó los sacrificios para aplacar la cólera de los dioses.

El sacerdote abrogó en sí todos los poderes, todos las facultades, y prohibió a los pueblos su acceso a los conocimientos, que ellos acapararon y vincularon en sus familias, asegurándose así la preponderancia, el poder, el goce y el privilegio.

Para perpetuar su dominación concentraron toda la sabiduría en su casta, anatematizando e impidiendo que nadie bebiese en las fuentes del saber. Así vemos que hasta la época del Renacimiento toda la sabiduría está encerrada en los conventos y en los calabaldos.

Para asegurar bien su dominación fomentaron todas las aberraciones, las supersticiones y absurdos que el pueblo se creaba, y más adelante inventaron y prepararon los milagros, que aún se creen los imbéciles que, con barniz de cultura y título universitario, aún creen en dioses y en espíritus.

Barbaria el estudio, para que hubiera desaparecido de la humanidad la idea de Dios, pero si bien el sacerdote hoy no puede impedir los libros de ciencia verdadera, de libre examen, puede aprovecharse de la ignorancia del pueblo, de la pereza mental de los hombres, para seguir propagando sus mentiras, aunque ya van despojándose de la superchería y de la milagrería, que tan buenos rendimientos les proporcionan.

Diganlo aún—¡qué vergüenza para la humanidad!—las minas de la Cueva de Lourdes, en Francia, y el Cristo de L'Impias, en España.

Por eso te aconsejo que estudies, que aprendas, que te eleves.

El día que por tu propio estudio te cures de la roña religiosa, la más roñosa de todas, estarás más en camino de curarte de la roña política, de la roña patriótica, de la roña estatal, y estarás más cerca del camino de tu liberación.

ACRACIO PROGRESO

muy en breve aparecerá el primer número de

una **no ve la re por ta je** publicación de carácter anarquista cada semana \* 48 páginas de texto y portada tricolor \* 30 céntimos cada ejemplar \* cultura emoción libertad \*

el primer número se titula

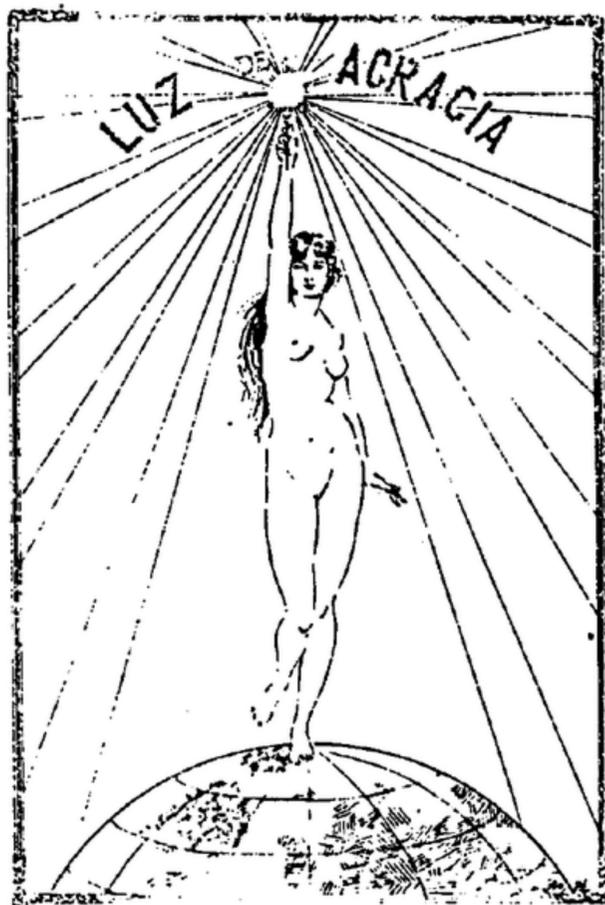
el aparecido por Felipe Aláiz

novela de la guerra - novela de un desertor

los únicos libros de la guerra son los desertores

paqueteros y suscriptores, escribir a la administración de "nuestra revista"

cano, 6, 3, 1. - barcelona



Luz de Acracia. Luz blanca y poderosa cuya luminosidad incomparable se extiende por todos los tortuosos caminos del mundo. Luz de Acracia. Luz única, inalterable. Compuesta de todas las luces de la tierra como dando un proyecto al esplendoroso brillo de las constelaciones espirituales. Luz de Acracia. Luz que penetra por todos los virtuosos de la Vida mas rando las iniquidades y miserias humanas de hoy, al mismo tiempo que muestra, lumbrosamente, el bienamado sendero que nos lleva a la redención de un ser humano feliz. Luz de Acracia. La Libertad generadora de la luz, va desapareciendo su granel lumina sobre el universo y vago aligera, provee viva, por el timo de la corrupción y tiranía del hombre. La salvación de la Humanidad tendrá lugar cuando los destellos de esa luz magnífica lleguen a todas las personas, las o llumina a todos los corazones.

Luz de Acracia. Luz única. Luz inalterable.